

# Táctica en la práctica de torneo

Ahora, y tras haber dedicado un considerable esfuerzo a la base teórica de la cuestión, ha llegado el momento de ver cómo puede complicarse la vida a un jugador cuando omite posibilidades tácticas favorables.

**Botvinnik – Larsen**  
Palma de Mallorca 1967

1.c4 ♘f6 2.♘f3 e6 3.g3 d5 4.♙g2 ♙e7 5.0-0 0-0 6.b3 c5 7.♙b2 ♘c6 8.e3 b6 9.♘c3 ♙b7 10.d3 ♗c8 11.♗c1 ♗c7 12.♚e2 ♗d7 13.♗fd1 ♗e8

Larsen comete una pequeña imprecisión. Botvinnik considera mejor 13...♗a8, con idea de ...♗fd8.

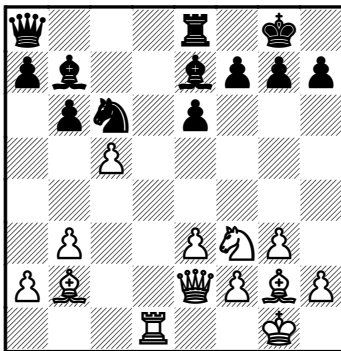
14.cxd5 ♘xd5 15.♘xd5 ♗xd5 16.d4! ♗a8?!

Otra inexactitud, pero esta vez más importante. En opinión de Botvinnik, era esencial 16...♗d7.

17.dxc5! ♗xd1+

Cambiar torres en "c5" viene a ser lo mismo.

18.♗xd1



18...♙xc5?

Después de dos imprecisiones, que les crearon crecientes dificultades, ahora las negras cometen el error decisivo. Era esencial

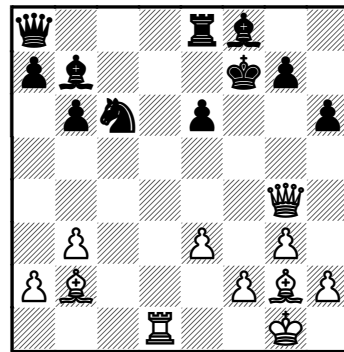
18...bxc5. Aunque en tal caso las blancas tendrían una clara y duradera ventaja, seguiría habiendo mucho juego por delante.

19.♘g5!

Con este evidente salto, las blancas inician un ataque, con todas sus piezas, al desprotegido rey negro. La partida debería finalizar rápidamente.

19...h6 20.♘e4?!

Las blancas, sin embargo, dejan escapar, jugada a jugada, sus posibilidades de poner punto final a la lucha con un ataque directo. Ésta es la primera oportunidad. Las blancas podían ganar con 20.♘xf7! ♚xf7 21.♗g4! ♙f8



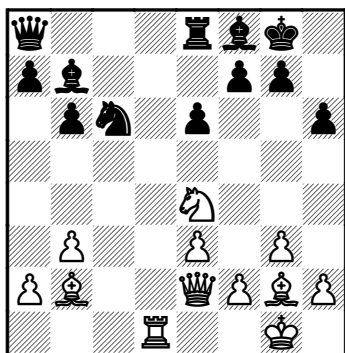
(las negras recibirían mate en caso de 21...e5? 22.♙d5+, y también perderían en caso de 21...♘d4 22.exd4 ♙xg2 23.dxc5).

Ahora las blancas ganan de forma forzada, con 22.♙e4! ♗d8 (22...♘e7 pierde, debido a 23.♗f3+; las blancas dan mate tras 22...♘a5 23.♗d7+ ♗e7 24.♗g6+ ♚g8 25.♗h7+ ♚f7

26.♙g6++) 23.♖g6+ ♔g8 24.♗xe6+ ♕h8  
25.♗xh6+, y mate.

No puede haber dudas de que Botvinnik consideró la captura en "f7", pero, obviamente, no logró calcular correctamente las variantes. En consecuencia, la partida se prolongó y se hizo la vida más difícil a sí mismo. Ahora, en lugar de tener que calcular variantes forzadas, debía considerar también líneas posicionales no forzadas. En otras palabras, el exclusivo cálculo de variantes forzadas permite al jugador concentrar su atención en un área relativamente reducida, lo que facilita su tarea. Tenemos bastante más que decir sobre el tema, pero lo haremos más adelante.

20...♙f8



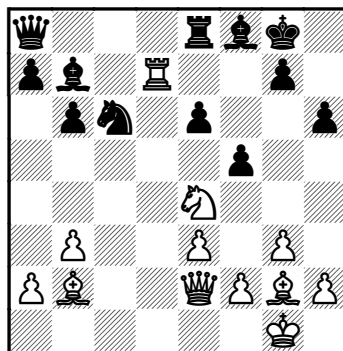
21.♖d7?!

Una vez más, las blancas cometen un error en una posición rica en táctica, es decir, en una situación que requiere cálculo. A lo ya dicho, podemos añadir que al omitir una posibilidad de decidir la partida mediante un golpe táctico, si surge otra oportunidad (como es aquí el caso, pues muchas piezas negras permanecen fuera de juego), normalmente es más complicado y, por tanto, más difícil de ver para el jugador. Así, había aquí otra posibilidad más apremiante, que comenzaba con 21.♘f6+! gxf6 22.♗g4+ ♕h7, y ahora las blancas pueden elegir. La línea señalada por Botvinnik en sus comentarios es 23.♙e4+ f5 24.♙xf5+ exf5 25.♗xf5+ ♕g8, y ahora sólo analiza la incorrecta 26.♗f6?, en cuyo caso 26...♘e5! 27.♙xe5 ♖xe5 concede ventaja a las negras. Ésta es la razón por la que se abstuvo

de sacrificar el caballo, pero 26.♗g4+! ♕h7 27.♖d7! forzaba el mate. Veamos: 27...♘e5 28.♖xf7+ ♘xf7 29.♗f5+, o 27...♘e7 28.♖xe7 ♖xe7 29.♗f5+ ♕g8 30.♗f6 ♕h7 31.g4! Además, el blanco tenía un camino más corto hacia el triunfo: 23.♖d7! ♖e7 24.♙e4+, etc., e incluso una jugada después, 24.♖d7! ♘e7 (24...♖e7 25.♙xf5+ exf5 26.♗xf5+ ♕g8 27.♗f6) 25.♖xe7 ♖xe7 26.♙xf5+, etc., es otra forma de ganar.

21...f5?

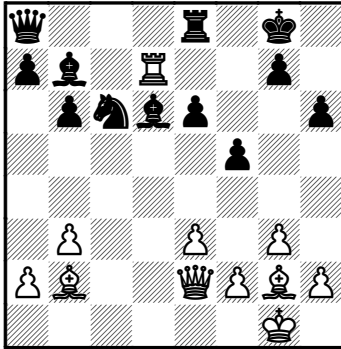
Botvinnik no pensaba que su jugada 21 había sido imprecisa, pero en lugar de la textual, que entrega la partida a las blancas, las negras podían y debían haber jugado 21...e5. En tal caso, las blancas seguirían disfrutando de una indudable ventaja, pero materializarla supondría considerable tiempo y esfuerzo, pues tal es el coste de omitir las oportunidades.



22.♘d6!

Pero ahora elegir, en esta aguda posición, una continuación no forzada, resulta ser una decisión correcta. Era más flojo 22.♘f6+!? gxf6 23.♗h5 ♖e7 24.♗g6+ ♖g7 (es peor 24...♙g7 25.♙xc6 ♖xd7 26.♙xd7 ♙h1 27.♙xe6+ ♕h8 28.f3!, ganando) 25.♖xg7+ ♙xg7 26.♙xc6 ♙xc6 27.♙xf6 ♗f8 28.♙xg7, con una ventaja difícil de transformar. Pero aun así, ¡existía una victoria forzada! Botvinnik dijo que durante la partida había considerado la línea 22.♗h5! ♖e7 23.♖xe7 ♘xe7, e incluso descubrió el golpe 24.♘d6! ♙xg2 (24...g6 25.♗h4) 25.♗f7+ ♕h7 (25...♕h8 26.♘e8, etc.), pero con los apuros de tiempo rondando, omitió la sencilla línea 26.♙xg7!

♙xg7 27. ♖e8 ♚xe8 28. ♚xe8, ganando.  
**22...♙xd6**



**23.♙xd6?**

Pero este error suprime, de una vez por todas, las posibilidades blancas de ganar la partida con ataque directo. Es muy interesante leer los comentarios de Botvinnik al respecto (por cierto que todas las notas de Botvinnik a que aquí nos referimos proceden de su obra *Estrategia I, II y III*, La Casa del ajedrez, 2010, Fizkultura i Sport, 1986). En conexión con su jugada 23, escribe: "Una decisión pragmática, pues en apuros de tiempo prefiero ganar de forma posicional que entrar en complicaciones tácticas". Pese a mi gran respeto por Botvinnik, como jugador y como comentarista, esta observación me resulta chocante. Desde luego, incluso después de la textual, las blancas conservan una indiscutible ventaja, pero de sus comentarios se desprende un velado desprecio por el elemento táctico en ajedrez, que podría haber confundido a millares de jugadores, que esperan aprender de una de las mayores autoridades de todos los tiempos. ¡En modo alguno debería desdeñarse la táctica ni el cálculo! Ese desdén casi siempre es castigado en el tablero. Botvinnik estuvo muy afortunado en esta partida, porque Larsen dejó escapar varias oportunidades de salvarla. Las blancas podían haber ganado aquí con el sacrificio de pieza 23. ♙xg7+ ♖f8, y ahora Botvinnik escribe que, con tiempo insuficiente, sólo pudo ver la línea 24. ♚h5 ♙e7 25. ♙g6 ♖d8!, que le parecía desfavorable. Pero si proseguimos un poco más el cálculo, resulta que las blancas ganan con

26. ♙f6! ♙h7 (26... ♙xg2 27. ♙xh6 ♖f7 28. ♙h7! ♖e8 –única– 29. ♙xe7, ganando) 27. ♙xd8 ♙xg2 (27... ♚xd8 28. ♙xb7, etc.) 28. ♙f6+ ♖g8 29. ♚e8+ ♖g7 30. ♙g6++. Esta variante es complicada, y no sólo cuando el jugador se encuentra apurado de tiempo, pero las blancas omitieron otra forma de ganar más sencilla, con 24. ♙h7!, y las negras pueden rendirse. Hay que reconocer que Larsen correspondió al error de las blancas con otro suyo:

**23...♖d4?**

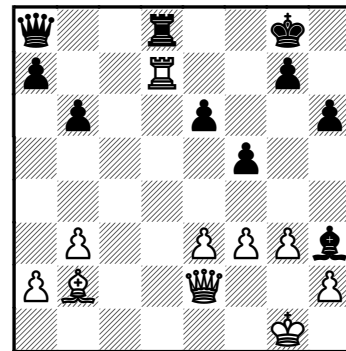
En cierto sentido, esta jugada puede considerarse un doble error: uno táctico y otro posicional. Nos ocuparemos del primero dentro de un momento, pero el segundo es obvio, pues en el medio juego los alfiles de distinto color sólo pueden favorecer a las blancas. En cambio, con 23... ♚c8!? 24. ♚d2 ♖b8, Larsen podía haber alcanzado una posición en la que la victoria de las blancas dista de estar garantizada.

**24. ♙xd4 ♙xg2 25. ♙d7 ♙h3**

A 25... ♙h1 la respuesta 26. f4! concede a las blancas una posición ganadora, como demostró Botvinnik.

**26.f3 ♙d8**

26...e5 pierde de inmediato: 27. ♚c4+ ♖h8 28. ♙f7 ♙g8 29. ♙xe5.



**27. ♙xg7+**

Los apuros de tiempo y el cansancio llevan a las blancas a tomar una mala decisión. Ciertamente ganan un peón, pero entregan la columna "d" a las negras. Botvinnik explica que en la variante 27. ♚d1(!) ♙xd7 28. ♚xd7 ♙f8 se le escapó 29. ♚xa7! (no 29. ♚xe6+?

♖f7), con lo que las blancas ganaban fácilmente: avanzan sus peones del flanco de dama y luego cambian damas en "g7".

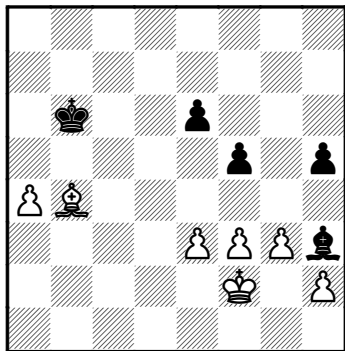
27...♙f8 28.♖h7 ♖d5 29.♙f2 ♖d1 30.♖h8+?

Aquí las blancas necesitaban calcular con precisión y valentía. 30.♙c3! amenaza ganar el alfil de "h3" con ♖xh6, si se cambian damas, mientras que en caso de 30...♖h1 31.♖h8+ ♙e7 32.♙b4+, las blancas ganan la torre y las negras no pueden dar mate.

30...♙f7 31.♖xd8 ♖xd8 32.♖c2 ♖d5 33.♖c7+ ♙e8 34.♖b8+ ♙d7?

34...♖d8! concede a las negras buenas posibilidades de salvar la partida. Ahora las jugadas son forzadas.

35.♖xa7+ ♙c8 36.♖a6+ ♙c7 37.♖c4+ ♖xc4 38.bxc4 ♙c6 39.♙d4 h5 40.a4 ♙c7 41.c5 bxc5 42.♙xc5 ♙c6 43.♙b4 ♙b6



44.g4!

Esta jugada fue descubierta por Smyslov durante el análisis del aplazamiento.

44...hxg4 45.♙g3 e5

Esto pierde de inmediato, pero mantener un compás de espera no habría salvado la partida. En tal caso, Botvinnik indicó el plan ganador: 45...♙c6 46.fxg4 fxg4 47.e4 ♙b6 48.e5 ♙c6 49.♙f4 ♙b6 50.♙g5 ♙c6 51.♙e1 ♙d5 52.♙g3 ♙c5 53.♙f6, y las blancas ganan.

46.e4! fxe4

46...f4+ 47.♙h4 ♙c6 48.♙c3 también es desesperado para las negras.

47.fxg4

Las negras se rindieron.

Esta partida ilustra muy bien el hecho de que cuando un jugador omite un golpe táctico

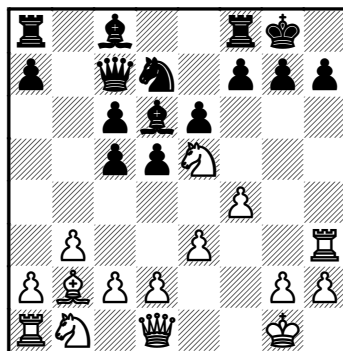
decisivo, su tarea se complica de forma considerable, pudiendo incluso comprometer la victoria.

El siguiente ejemplo es más sencillo, pero nos sirve para ilustrar lo beneficioso que para un jugador resulta que táctica y cálculo vayan de la mano.

### Plachetka – Zinn

Decin 1974

1.♘f3 c5 2.b3 ♘c6 3.♙b2 ♘f6 4.e3 d5 5.♙b5 e6 6.♘e5 ♖c7 7.0-0 ♙d6 8.♙xc6+ bxc6 9.f4 0-0 10.♖f3 ♘d7 11.♖h3



Esta posición es conocida por la teoría.

11...g6?

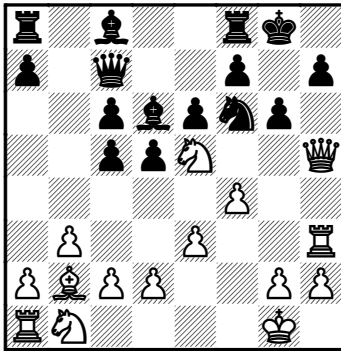
También es sabido que esta jugada es un grave error. Tomar el peón es igualmente malo: 11...♘xe5 12.fxe5 ♙xe5 13.♖h5, y las blancas están mejor. Pero aquí es fuerte 11...f6!, en cuyo caso el sacrificio de pieza es inapropiado: 12.♖h5?! fxe5 13.♖xh7+ ♙f7 14.♖g3 ♙e8 15.♖xg7 ♙a6 16.♘a3 exf4 17.exf4 ♙d8, y las blancas no lograron suficiente compensación en la partida Rogers – Bacrot, Cap d'Agde (rápidas) 1998. Ahora las cosas toman un brusco giro.

12.♖h5! ♘f6

La dama no puede tomarse, pues si 12...gxf5, 13.♖g3+ ♙h8 14.♘xf7++.

Con la textual (12...♘f6), hemos llegado a la posición crítica. Un cálculo deficiente y la omisión de posibilidades tácticas pueden estropear cualquier posición. El precedente, por

ejemplo, de esta partida, Bellón – Pfleger, Olot 1972, finalizó en tablas en 39 jugadas, después de 13. ♖h6? d4 14. ♘g4 ♘h5 15. ♖xh5 f5 16. ♖g5 fxg4, etc. La, en apariencia, mejor retirada, 13. ♖h4?!, sólo deja a las blancas con una pequeña ventaja, pero algún contrajuego a su oponente, tras el contragolpe 13...d4!. Por ejemplo: 14.exd4 (14. ♖xf6?? ♙e7) 14...♘h5 15.g4 ♙e7 16. ♖f2 ♘g7. Por consiguiente, las blancas necesitan encontrar el sencillo, pero eficiente golpe combinativo que sigue:



### 13. ♘g4!!

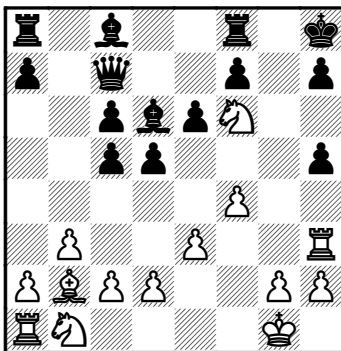
En la posición del diagrama, está claro que ésta es la mejor de las tres continuaciones posibles.

### 13...gxh5

No 13...♘h5, por 14. ♘h6++.

### 14. ♘xf6+ ♘h8

Si 14...♙g7, las blancas ganan con 15. ♘e8+! ♘h6 16. ♙g7+ ♙g6 17. ♖g3+ ♘f5 18. ♖g5+ ♘e4 19. ♘c3++.



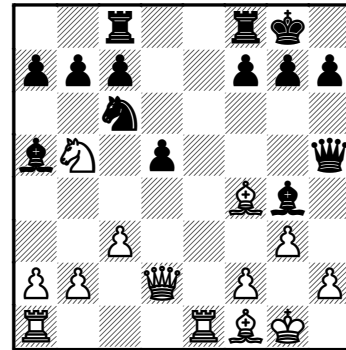
### 15. ♖xh5! h6

Ahora, a 15...♙g7 seguiría 16. ♘e8+!

### 16. ♘xd5+

Las negras se rindieron, pues no es divertido seguir jugando con tres peones menos.

En el siguiente ejemplo, la táctica permite a las blancas minimizar las consecuencias de una apertura mal jugada.



### Iujtman – Palatnik

Campeonato de Odessa 1966

Las negras tienen un peón extra y ventaja en el centro. Si las cosas evolucionan normalmente las blancas se enfrentan a una larga y penosa tarea. Sus posibilidades, por tanto, dependen de explotar a corto plazo las posibilidades dinámicas de la posición, como la ligera y temporal falta de coordinación de las piezas negras, lo que sólo resulta visible a un ojo táctico. Pero una sola jugada de retraso y la oportunidad escapará. En consecuencia, las blancas lanzan un golpe inmediato.

### 17. ♘xa7!

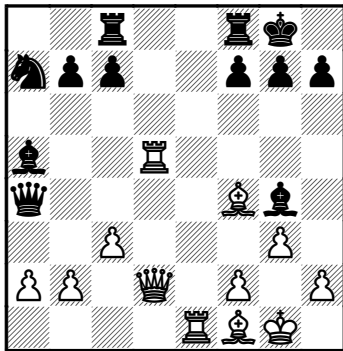
No se trata sólo de una buena posibilidad práctica, tratando de complicar el juego, sino que es objetivamente necesaria, aunque las consecuencias no estén claras.

### 17...♘xa7 18. ♖e5 ♖g6?

Pero las negras descartan el pájaro en mano y buscan el ciento volando... También sería erróneo 18...♙f5?, pues tras 19. ♖xd5 g6 20. ♖xa5 ♘c6 21. ♖xf5 ♘xa5 22. ♖xh5, las blancas tendrían una indudable ventaja en el final. La respuesta correcta era 18...f5!, con la

continuación 19. ♖xd5+ ♔h8 20. ♖xa5 ♘c6 21. ♖c5 ♘xe5 22. ♙e5, y las posibilidades de las negras son superiores, aunque las blancas tienen buenas perspectivas de salvar el juego. Ahora sigue una variante forzada:

19. ♖g5 ♖e6 20. ♖e1 ♗d7 21. ♖xd5 ♖a4



Parece que la secuencia finaliza con pieza extra de las negras y sin mayores problemas (22.b3 ♖a3). Sospecho que el joven jugador que conducía las piezas negras detuvo aquí sus cálculos. Este problema lo comentaremos con mayor detalle en el capítulo dedicado al cálculo de variantes.

Pero en la partida el experimentado maestro Iujtman jugó:

22. ♖g5!

Resulta que la evaluación posicional de las negras era totalmente errónea y ahora las blancas obtienen una amplia ventaja. Los lectores que conocen la partida Alekhine – Sterk, Budapest 1921 (véase mi libro *Cómo jugar ajedrez dinámico*) podrán apreciar la similitud entre ambas partidas.

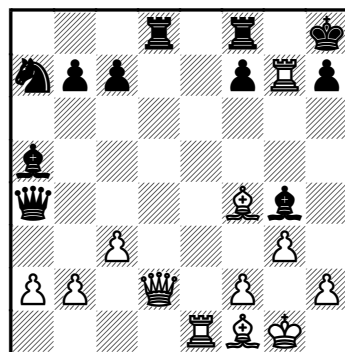
Obsérvese que también gana 22. ♙h6!, porque tras 22...gxf6 23. ♖xf6! ♖c6 24. ♖g5+ ♖g6 25. ♙d3, las blancas logran una dama "entera".

22... ♖cd8

También pierde 22... ♙e6: 23. ♙e5 (incluso vale el sacrificio 23. ♖xg7+ ♔xg7 24. ♙h6+! ♔h8 25. ♖g5 ♖g4 26. ♖f6+ ♔g8 27. ♖e5, forzando el mate) 23...g6 (23...f6 24. ♖xg7+! ♔h8 25. ♙d3 +-) 24. ♙f6!, y el rey negro está indefenso. El blanco gana de forma temática en caso de 22... ♙f3 23.b3 ♖a3 24. ♖xg7+! ♔xg7 25. ♙h6+ ♔h8 26. ♖d4+! f6 27. ♖d7 ♖g8 28. ♙d3, mientras que 22... ♖fd8 pierde de modo similar a la continuación de la partida: 23. ♖xg7+! ♔h8 (23... ♔f8 24. ♙h6) 24. ♙e5, con mate.

23. ♖xg7+! ♔h8

Si 23... ♔xg7, el blanco gana con 24. ♙h6+!



Ahora sigue la estocada final:

24. ♙e5! f6

24... ♖xd2 25. ♖xf7+ ♔g8 26. ♖g7+ ♔h8 27. ♖xg4+.

25. ♖h6

Las negras se rindieron.

Incluso hoy puedo visualizar esta partida, el rostro de los jugadores y la escena general... ¡Y ha pasado tanto tiempo! Casi olvidado hoy, Yakov Iujtman tenía un talento colosal, aunque nunca llegó a realizarse plenamente. Poseía una excelente técnica y una notable visión combinativa.